

Mi viaje a México, parte 2

Season 10, episode 36

En la primera parte de mi viaje a México, exploré la ciudad de Playa del Carmen, la isla de Cozumel y las ruinas de Chichén Itzá. Cada lugar tenía su propio encanto.

Una gran razón por la que decidí hacer el tour que elegí fue la variedad de lugares. No quería pasar mis vacaciones en un hotel o centro turístico. Quería viajar.

Después de una noche en Valladolid, fuimos a un cenote. Hay más de 6,000 cenotes en la península de Yucatán. Un cenote es un lago que recibe su agua de ríos subterráneos. Hay cenotes que están completamente abiertos, parcialmente abiertos y completamente cubiertos. Los más populares son los cenotes cubiertos que se encuentran en cuevas subterráneas.

Algunos sitios tienen múltiples cenotes en un lugar. Estos sitios pueden ser muy populares. Mi grupo fue a un lugar con un solo cenote. Como he enseñado sobre cenotes y he visto varias fotos, y me encanta el agua, estaba especialmente emocionada por nadar en un cenote.

El cenote estaba a 59 pies (18 metros) bajo tierra. El agua del cenote era muy profunda, midiendo 65 pies (20 metros). Como es tan profunda, todos —aun los más fuertes— necesitan llevar un chaleco salvavidas. El agua era fría, algo muy bienvenido con el calor del día. Tenían una tirolesa y fue muy divertido usar ese método para caer en el agua.

Pasé mucho tiempo nadando y jugando en el agua. Sin embargo, era frío en la caverna del cenote y decidí salir para descansar en una hamaca al sol por un rato. Miré los árboles y las flores y vacié mi mente —algo que para mí no es fácil. Después de tomar el sol y calentarme, volví al cenote. Esta vez estaba sola en el agua. Nadé por la caverna mirando las formaciones de roca. En un momento unas hojas verdes y flores blancas cayeron del hueco en el techo y flotaron hacia el agua. Era mágico.

La parada para la noche fue Mérida. Mérida es una ciudad preciosa establecida en el año 1542 (mil quinientos cuarenta y dos). Es la capital del estado mexicano Yucatán y es la ciudad más grande en todo el sur de México. Además, es considerada una de las ciudades más seguras de México y de todas las Américas.

Mérida, como muchas ciudades en las Américas, fue construida sobre una ciudad maya. La ciudad original se llamaba Ti'ho y tenía cinco pirámides. Los conquistadores usaron las piedras de las pirámides en la construcción de edificios en

la ciudad de Mérida, incluso en la catedral. Es posible ver esas piedras mientras caminas por la ciudad.

Como parte del tour de Mérida, visitamos el palacio municipal. Mi parte favorita del palacio municipal era el arte. Había murales de la creación de los hombres. Según los mayas, los dioses formaron a los hombres del maíz (de hecho, "maya" significa "del maíz"). También había interpretaciones de la bandera mexicana y de los héroes de la revolución.

Esa noche había una presentación de baile folclórico en la plaza. Las parejas eran hombres y mujeres mayores y fue divertido verlos bailar con su ropa tradicional.

El siguiente día en México era mi favorito. Era un día libre con una excursión opcional a Uxmal. Cuando veo fotos de las ruinas de México, las de Uxmal son mis favoritas. Éramos seis de nosotros que decidimos hacer la excursión. Nos levantamos temprano y manejamos por un poco más de una hora al sur.

Cuando llegamos a Uxmal, no había casi nadie. El guía nos habló un poco del área. Nos explicó el significado del árbol ceiba, también llamado el árbol de la vida por su conexión entre los mundos. Nos mostró unas cosas interesantes, y luego nos dio tiempo para explorar.

Uxmal era una ciudad muy importante por un periodo breve al final del siglo nueve. Fue construida en el siglo seis y fue abandonada en el siglo dieciséis. Las ruinas incluyen la Pirámide del Adivino, el Cuadrángulo de las Monjas, el Palacio del Gobernador, el Palomar y, por supuesto, el Juego de Pelota.

Las ruinas de Uxmal son muy diferentes de las de Chichén Itzá. En primer lugar, son menos visitadas. No hay tanta gente. No había otro grupo cuando visitamos la Pirámide del Adivino y no hay personas en la mayoría de mis fotos. Con significativamente menos turistas, no hay vendedores dentro de las ruinas, así que puedes caminar y explorar a tu gusto.

Algo que puedes hacer en Uxmal que no puedes hacer en Chichén Itzá es caminar sobre las ruinas. No puedes subir a la Pirámide del Adivino, pero sí puedes subir al Palacio del Gobernador. Desde el Palacio del Gobernador, hay una vista magnífica de la pirámide. Parece que está saliendo de entre los árboles.

Como tuvimos más tiempo para explorar, tuve más tiempo para observar y apreciar la arquitectura y el arte. Los mayas decoraban los edificios con sus dioses y símbolos sagrados. Usé el zoom en mi teléfono como si fueran binoculares para ver los detalles de los relieves y estatuas. Es fascinante que esos detalles todavía estén allí todos esos años después de su construcción.

No todas las ruinas están en buena forma. Hay pilas de rocas que antes eran grandes edificios, o hasta pirámides. Hay evidencia de erosión y hasta robo y destrucción de piedras preciosas. Pero en general, las ruinas de Uxmal están en buenas condiciones y allí puedes ver el trono del jaguar con sus dos cabezas. Recomiendo que las visiten si tienen la oportunidad.

Las ruinas de Uxmal no eran las únicas en esa excursión. También visitamos las ruinas más pequeñas de Kabah. Kabah significa "mano poderosa" en maya. Las estructuras de allí honran al dios Chaac. Chaac es el dios de la lluvia. Era muy importante en Kabah porque es una región más árida, sin cenotes.

El dios Chaac está representado en los edificios con una nariz larga, un poco como el tronco de un elefante. Tiene la boca abierta, mostrando sus dientes.

Como en otros sitios, hay relieves mayas y varias esculturas y estatuas. Una cosa interesante en Kabah es su uso de curvas. Hay un edificio que tiene piedras cortadas para imitar columnas. Hay otro edificio con dos estatuas grandes con piernas y brazos redondos. Parece algo pequeño, pero muchas veces las piedras en los edificios eran planas para preservar la estructura.

Después de un día de ruinas, nuestro pequeño grupo volvió a Mérida a reunirnos con los demás. Los que se quedaron en Mérida disfrutaron de un día de compras y relajación. Salimos a comer y luego fuimos a ver una banda de salsa. Allí bailé con un compañero del grupo. Me encanta bailar, pero típicamente bailo sola en mi cocina. No había bailado con un compañero en mucho tiempo, así que necesitaba un momento para recordar. Cuando encontré el ritmo, fue tan divertido. Bailar la salsa fue el fin espectacular de un día perfecto en México.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com *This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.*